

**1. Efesios 3:1-11**

Por esta causa yo Pablo, prisionero de Cristo Jesús por vosotros los gentiles;

<sup>2</sup> si es que habéis oído de la administración de la gracia de Dios que me fue dada para con vosotros;

<sup>3</sup> que por revelación me fue declarado el misterio, como antes lo he escrito brevemente,

<sup>4</sup> leyendo lo cual podéis entender cuál sea mi conocimiento en el misterio de Cristo,

<sup>5</sup> misterio que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu:

<sup>6</sup> que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio,

<sup>7</sup> del cual yo fui hecho ministro por el don de la gracia de Dios que me ha sido dado según la operación de su poder.

<sup>8</sup> A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo,

<sup>9</sup> y de aclarar a todos cuál sea la dispensación del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas;

<sup>10</sup> para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales,

<sup>11</sup> conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor,

**2. Lucas 16:19-31**

<sup>19</sup> Había un hombre rico, que se vestía de púrpura y de lino fino, y hacía cada día banquete con esplendor.

<sup>20</sup> Había también un mendigo llamado Lázaro, que estaba echado a la puerta de aquél, lleno de llagas,

<sup>21</sup> y ansiaba saciarse de las migajas que caían de la mesa del rico; y aun los perros venían y le lamían las llagas.

<sup>22</sup> Aconteció que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico, y fue sepultado.

<sup>23</sup> Y en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno.

<sup>24</sup> Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama.

<sup>25</sup> Pero Abraham le dijo: Hijo, acuérdate que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro también males; pero ahora éste es consolado aquí, y tú atormentado.

<sup>26</sup> Además de todo esto, una gran sima está puesta entre nosotros y vosotros, de manera que los que quisieren pasar de aquí a vosotros, no pueden, ni de allá pasar acá.

<sup>27</sup> Entonces le dijo: Te ruego, pues, padre, que le envíes a la casa de mi padre,

<sup>28</sup> porque tengo cinco hermanos, para que les testifique, a fin de que no vengan ellos también a este lugar de tormento.

<sup>29</sup> Y Abraham le dijo: A Moisés y a los profetas tienen; óiganlos.

<sup>30</sup> Él entonces dijo: No, padre Abraham; pero si alguno fuere a ellos de entre los muertos, se arrepentirán.

<sup>31</sup> Mas Abraham le dijo: Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán aunque alguno se levante de los muertos.

**3. Lucas 23:39-43**

<sup>39</sup> Y uno de los malhechores que estaban colgados le injuriaba, diciendo: Si tú eres el Cristo, sálvate a ti mismo y a nosotros.

<sup>40</sup> Respondiendo el otro, le reprendió, diciendo: ¿Ni aun temes tú a Dios, estando en la misma condenación?

<sup>41</sup> Nosotros, a la verdad, justamente padecemos, porque recibimos lo que merecieron nuestros hechos; mas éste ningún mal hizo.

<sup>42</sup> Y dijo a Jesús: Acuérdate de mí cuando vengas en tu reino.

<sup>43</sup> Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso.

**4. Efesios 4:7-10**

<sup>7</sup> Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo.

<sup>8</sup> Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, Y dio dones a los hombres.

<sup>9</sup> Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra?

<sup>10</sup> El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo

**5. Juan 14:1-3**

No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí.

<sup>2</sup> En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros.

<sup>3</sup> Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.

**6. Hechos 7:54-60**

<sup>54</sup> Oyendo estas cosas, se enfurecían en sus corazones, y crujían los dientes contra él.

<sup>55</sup> Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios,

<sup>56</sup> y dijo: He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre que está a la diestra de Dios.

<sup>57</sup> Entonces ellos, dando grandes voces, se taparon los oídos, y arremetieron a una contra él.

<sup>58</sup> Y echándole fuera de la ciudad, le apedrearon; y los testigos pusieron sus ropas a los pies de un joven que se llamaba Saulo.

<sup>59</sup> Y apedreaban a Esteban, mientras él invocaba y decía: Señor Jesús, recibe mi espíritu.

<sup>60</sup> Y puesto de rodillas, clamó a gran voz: Señor, no les tomes en cuenta este pecado. Y habiendo dicho esto, durmió.

## **7. Filipenses 1:21-24**

<sup>21</sup> Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.

<sup>22</sup> Mas si el vivir en la carne resulta para mí en beneficio de la obra, no sé entonces qué escoger.

<sup>23</sup> Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor;

<sup>24</sup> pero quedar en la carne es más necesario por causa de vosotros.

## **8. 2 Corintios 5:1-9**

Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos.

<sup>2</sup> Y por esto también gemimos, deseando ser revestidos de aquella nuestra habitación celestial;

<sup>3</sup> pues así seremos hallados vestidos, y no desnudos.

<sup>4</sup> Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo gemimos con angustia; porque no quisiéramos ser desnudados, sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida.

<sup>5</sup> Mas el que nos hizo para esto mismo es Dios, quien nos ha dado las arras del Espíritu.

<sup>6</sup> Así que vivimos confiados siempre, y sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor

<sup>7</sup> (porque por fe andamos, no por vista);

<sup>8</sup> pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor.

<sup>9</sup> Por tanto procuramos también, o ausentes o presentes, serle agradables.

## **9. 2 Corintios 12:1-4**

Ciertamente no me conviene gloriarme; pero vendré a las visiones y a las revelaciones del Señor.

<sup>2</sup> Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años (si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe) fue arrebatado hasta el tercer cielo.

<sup>3</sup> Y conozco al tal hombre (si en el cuerpo, o fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe),

<sup>4</sup> que fue arrebatado al paraíso, donde oyó palabras inefables que no le es dado al hombre expresar.

## **10. 1 Tesalonicenses 4:13-18**

<sup>13</sup> Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza.

<sup>14</sup> Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él.

<sup>15</sup> Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron.

<sup>16</sup> Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.

<sup>17</sup> Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.

<sup>18</sup> Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras.

## **11. 1 Corintios 15:51-53**

<sup>51</sup> He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados,

<sup>52</sup> en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.

<sup>53</sup> Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad.

## **12. Apocalipsis 20:5**

<sup>5</sup> Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección.

## **13. Apocalipsis 20:11-15**

<sup>11</sup> Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos.

<sup>12</sup> Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras.

<sup>13</sup> Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras.

<sup>14</sup> Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda.

<sup>15</sup> Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.

**EL JUICIO FINAL** - Los que comparecerán en este juicio son los muertos de todos los tiempos. Como los redimidos resucitarán 1000 años antes, y habrán estado en gloria con Cristo durante el milenio, los muertos pueden ser solamente los impíos pertenecientes a toda la historia humana desde el principio hasta el establecimiento del Gran Trono Blanco. Siendo que hay diferentes grados de castigo, los muertos serán juzgados según sus obras **Mateo 11:20-24**. El libro de la vida estará allí para responder a aquellos que deseen justificarse a base de sus obras **Mateo 7:22,23**. Con terrible angustia contemplarán allí, en las páginas del libro de la vida, donde sus nombres no aparecerán.